



**biblioteca abierta**

colección general **psicoanálisis**



## **Versiones del síntoma**



# Versiones del síntoma

Sylvia De Castro Korgi



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

2019

De Castro Korgi, Martha Silvia, 1954-  
Versiones del síntoma / Martha Silvia De Castro Korgi. — Primera edición. — Bogotá :  
Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura, 2019.  
164 páginas : ilustraciones en blanco y negro. — (Biblioteca abierta. Psicoanálisis ; 482)  
Incluye referencias bibliográficas e índices temático y onomástico  
ISBN 978-958-783-730-8 (rústica). — ISBN 978-958-783-731-5 (e-book). — ISBN 978-958-783-732-2 (impresión bajo demanda)  
1. Freud, Sigmund — 1856-1939 — Crítica e interpretación 2. Lacan, Jacques — 1901-1981 — Crítica e interpretación 3. Psicoanálisis 4. Signos y síntomas 5. Capitalismo 6. Análisis del discurso I. Título II. Serie  
CDD-23 150.195 / 2019

**Versiones del síntoma**

**Biblioteca Abierta**

**Colección General, serie Psicoanálisis**

© Universidad Nacional de Colombia,  
Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,  
Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura  
Primera edición, 2019

© Sylvia De Castro Korgi, autora, 2019

**ISBN impreso: 978-958-783-730-8**

**ISBN digital: 978-958-783-731-5**

**ISBN IBD: 978-958-783-732-2**

**Comité editorial**

Luz Amparo Fajardo Uribe, decana  
Nohra León Rodríguez, vicedecana académica  
Jhon Williams Montoya, vicedecano de Investigación y Extensión  
Jorge Aurelio Díaz, director de la revista *Ideas y Valores*  
Gerardo Ardila, director del CES  
Rodolfo Suárez Ortega, representante de las Unidades Académicas Básicas

**Diseño original de la Colección Biblioteca Abierta**

Camilo Umaña

**Preparación editorial**

Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas  
Camilo Baquero Castellanos, director  
Laura Morales G., coordinadora editorial  
Juan Carlos Villamil Navarro, coordinación gráfica y maquetación  
Dalilah Carreño Ricaurte, cuidado del texto y corrección de estilo  
editorial\_fch@unal.edu.co  
www.humanas.unal.edu.co

Impreso en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

# Contenido

<b>Introducción</b> .....	<b>9</b>
<b>Notas sobre los «síntomas contemporáneos»</b> .....	<b>13</b>
<b>Cuestión de método</b> .....	<b>17</b>
<b>El síntoma como metáfora: entre sentido y mensaje</b> .....	<b>39</b>
<b>Sexualidad y síntoma</b> .....	<b>65</b>
<b>Anudamientos sintomáticos: aproximaciones al síntoma a través de los registros I.S.R.</b> .....	<b>93</b>
<b>El síntoma en psicoanálisis. Del signo al significante... y retorno</b> .....	<b>117</b>
<b>Síntoma y discurso, de Freud a Lacan</b> .....	<b>133</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>151</b>
<b>Índice de materias</b> .....	<b>157</b>
<b>Índice onomástico</b> .....	<b>163</b>



## Introducción

**ME HE PROPUESTO REUNIR** en este libro el conjunto de conferencias e intervenciones que, sobre la múltiple consideración del *síntoma* en psicoanálisis, he dictado en diferentes eventos, tanto en la Universidad Nacional de Colombia como en otros espacios académicos y psicoanalíticos. Se trata de textos previamente escritos, la gran mayoría de ellos escritos para ser leídos en espacios académicos, en razón de lo cual conservan necesariamente ese carácter original que impone la «oralidad», por mucho que hayan sido trabajados aquí en atención a su presentación impresa. En este orden de ideas, la publicación demandó un importante trabajo de edición, pero hay que decir que dicho trabajo no apuntó solo a otorgarle al texto, a los textos, el carácter de lo escrito cuando fuera necesario, sino que buscó resolver innecesarias repeticiones de un texto al siguiente.

El asunto del síntoma, que es central en las dimensiones teórica y clínica en el campo del psicoanálisis, ha sido el eje de mi trabajo a partir de la formulación del proyecto de investigación «Síntomas Clásicos–Síntomas Contemporáneos en la Clínica Psicoanalítica Actual», adscrito a la Universidad Nacional de Colombia. De hecho, en referencia a la actualidad del discurso capitalista —cuya particularidad requiere que sea pensada por su articulación con el discurso de la ciencia— se impuso en la comunidad psicoanalítica cierta

concepción de *síntoma* que, caracterizado como síntoma contemporáneo, me propuse interrogar, para lo cual el síntoma «clásico», el síntoma freudiano propiamente hablando, me entregaba las razones.

Por supuesto, no se trata de ignorar las condiciones de cultura — el estado actual de los ideales— y su capacidad de imponer las vías del goce por las cuales los sujetos, igualmente contemporáneos, tienen la opción de transitar. Solamente que, en el seno mismo de esta determinación impuesta por la lógica del discurso capitalista, el síntoma, a despecho de lo contemporáneo, no parece abandonar su función como objeción. Objeción al discurso, precisamente, o a la figura del Otro dominante. Dicho de otra manera, por mucho que la envoltura formal del síntoma nos asombre por su «novedad» a la altura de la época de la ciencia moderna y de la técnica, el síntoma tomado en un análisis persiste en su función. En ese orden de ideas, el síntoma como fenómeno psíquico escapa de la determinación para aproximarse a la causa, lo que puede ser una manera de pensar el síntoma analítico.

Así las cosas, habiendo hecho del síntoma el asunto de un proyecto de investigación, de mis cursos de pregrado y posgrado en esta Universidad, de mi participación en diferentes eventos y, desde luego, en el sesgo de mis propuestas editoriales para la revista *Desde el Jardín de Freud*, me di a la tarea de formalizar las distintas aproximaciones que, en el campo del psicoanálisis, de Freud a Lacan, sostienen el edificio conceptual de base.

El carácter de los textos que este libro recoge es fragmentario: se trata de artículos, unos más elaborados que otros; alguno toma como punto de partida el punto de llegada de otro; coinciden entre ellos en buena medida en referencia a la función del síntoma, y destacan siempre no solo lo que va de Freud a Lacan, sino el hecho de que en este asunto no hay Lacan sin Freud.

Por esta última razón, se notará mi persistencia en presentar la articulación del síntoma en los casos freudianos con algún nivel de detalle, detalle que entonces puede repetirse de un texto al otro según el énfasis que busque otorgarle o la necesidad de dejar sentada una elaboración como condición para dar paso a otra.

Se notará también mi admiración por las tempranísimas intuiciones freudianas sobre la participación de los procesos primarios,

las leyes del significante, en la formación del síntoma, para el caso, en el síntoma de su paciente Emma, que Freud registra en el apartado titulado «La *proton pseudos* histérica» de «Proyecto de psicología», punto de partida obligado. Y luego, por la inmejorable metáfora de la madreperla con la que Freud presenta el síntoma de Dora como formación de doble rostro, significante y de goce, en «Fragmento de análisis de un caso de histeria».

No están ausentes, por supuesto, los historiales de los casos El hombre de las ratas y Juanito, configurando este recorrido sobre el síntoma, que es, en sí mismo, un reconocimiento a Sigmund Freud y la oportunidad de articular la ineludible enseñanza de Jacques Lacan en el psicoanálisis contemporáneo.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, NOVIEMBRE DEL 2017



## Notas sobre los «síntomas contemporáneos»\*

ESTE TEXTO DESARROLLA LA tensión que se plantea entre los síntomas clásicos y los «síntomas contemporáneos», tal como se ha desplegado hoy en día en algunos sectores del psicoanálisis, en la perspectiva de interrogar la formulación misma de síntoma contemporáneo y, en particular, de preguntar si el sentido del síntoma «freudiano» se mantiene cuando se habla de síntoma contemporáneo. Sabemos que un síntoma del que se dice «contemporáneo» es aquel del que se asume que presenta un sujeto en respuesta al imperativo de «gozar a cualquier precio» propio de la época comandada por el «amo moderno» (discurso de la ciencia en la fase del capitalismo global), lo que supone el imperio del goce sobre el deseo. Y bien, es esta formulación, tan simple, por lo demás, la que he querido interrogar.

Esta búsqueda ha estado motivada por el reconocimiento de los profundos desajustes que, entre el goce y el ideal, podemos reconocer en nuestra época, y por las cuestiones que ese estado de cosas plantea a los psicoanalistas, pero también por la convicción según la cual, de llegar al punto de sostener la determinación del síntoma por el discurso, se corre el riesgo de asumir una posición tan reductora como

---

\* Texto original publicado en francés, en Sylvia De Castro Korgi, « Notes sur des symptômes contemporaines », *Psychanalyse* 17 (2010): 27-29. Traducción al español a cargo de la misma autora.

otras, sin embargo rechazadas desde el punto de vista del psicoanálisis, como aquella de la racionalidad médica.

Para desarrollar la cuestión he partido de la comprensión que se puede tener del síntoma en cuanto a su función como tratamiento de goce. Tal función no se destaca sino después de haber hecho el recorrido por las dimensiones del síntoma: como formación del inconsciente, es decir, como un deseo que no puede ser dicho de otra manera sino cifrado por el inconsciente, y como una «formación» de goce, es decir, el hecho del goce que el sujeto deriva de su síntoma gracias al fantasma, lo que hace de límite a la interpretación y motiva la resistencia del síntoma a la curación.

La lectura del primer texto freudiano sobre la indudable articulación entre el síntoma y el estado de la civilización, «La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna» (1908), me ha permitido deducir una función del síntoma que, con seguridad, se complementa con la lectura de otros textos freudianos. En ese texto Freud separa, de un lado, el campo del malestar de la época, cuyo diagnóstico es la «nerviosidad», y, de otro, lo que corresponde al síntoma neurótico propiamente dicho, del cual sitúa el factor eficaz en la exigencia de renuncia pulsional. Es decir que el síntoma es el efecto de una falta de goce en el sujeto, que procede, esta vez, de la cultura, de la exigencia del Otro del discurso. Pero Freud distingue también lo que el sujeto hace frente a esta exigencia cultural, y eso le permite separar dos tipos de respuesta sintomática según si el sujeto se resiste o no. El neurótico se rebela, en efecto, y su síntoma es entonces una formación de compromiso entre la renuncia exigida y las manifestaciones de su pulsión, a reprimir. Por el contrario, se puede pensar que el sujeto de la neurosis *actual* no se opone y que, más bien, se sostiene en una figura de la queja y el malestar, y puedo pensar que tal sumisión es lo que se le imputa al sujeto del síntoma contemporáneo, de quien se dice que responde directamente al imperativo de goce de la hora actual.

Justamente, una de las dificultades de la formulación de los síntomas contemporáneos es de ese carácter: habría una correspondencia directa entre el mandato cultural y la respuesta subjetiva, como si entre una cosa y la otra no estuviera... ¡el inconsciente!

Ahora bien, el síntoma neurótico, por el sesgo de la satisfacción sustitutiva que le aporta al sujeto, muestra su naturaleza: hay una pérdida de goce.

He tomado el procedimiento de Freud en su texto «La moral sexual “cultural”» como una indicación a seguir, a fin de separar lo que corresponde al campo psicoanalítico de lo que no, en el vasto dominio del malestar. Pero es en otro texto, once años después, en «Introducción a *Zur Psychoanalyse der Kriegsneurosen*» (1919), donde encuentro otra indicación que me permite abrir el panorama de lo que me ocupa para mostrar cómo, en el caso del sujeto afectado por neurosis de guerra, el síntoma neurótico es el lugar de una denuncia y de un rechazo de la sumisión a los requerimientos del Otro. En efecto, según Freud, el sujeto se sustrae a las exigencias del Otro, y su síntoma muestra la tensión entre esas exigencias y los intereses de la libido del yo, a reprimir.

Entonces, en un caso el síntoma se presenta como una falta de goce en el sujeto, y en el otro caso como una falta de goce en el Otro, producida por la sustracción del sujeto, quien no está ahora a merced de ese Otro. Y es posible pensar que entre esas dos faltas se juega la función del síntoma.

Apoyada en esta constatación, abordo la continuación de mi trabajo. En esta segunda parte desarrollo la articulación entre el síntoma y el Otro del *sujetamiento*, y allí propongo que es en la fobia donde el síntoma cumple por excelencia su función de límite a la voluntad de goce del Otro. Entre paréntesis, teniendo en cuenta el valor del síntoma fóbico, puedo anotar que el síntoma histérico muestra bien la estructura de lenguaje del síntoma, en tanto que el síntoma obsesivo es el mejor recurso para presentar su valor de goce.

En todo caso, es con la dimensión de síntoma como límite, en su doble alternativa, en relación con el goce del sujeto y con el goce del Otro, que puedo abordar la articulación entre el síntoma y el Otro del discurso, y es en esta dimensión donde puedo leer el sorprendente hallazgo freudiano que plantea la posibilidad de la ausencia de un elemento exterior de oposición a la realización de la pulsión, en el sentido de una falta de goce fundamental. Pero tal elemento exterior ausente

no está por fuera de la cultura, sin embargo Freud hace referencia a la pérdida insustituible del objeto originario.

Es a partir de esta observación freudiana que pueden tomarse en cuenta un conjunto de referencias de Lacan sobre el(los) discurso(s), que corren el riesgo de perderse entre las miles de voces que en el campo mismo del psicoanálisis apoyan las formulaciones de los síntomas contemporáneos como determinados por el discurso capitalista. Esas referencias establecen el síntoma como la emergencia de una objeción al discurso del Amo —cualquiera que sea— y tienen, aun, un alcance más decisivo: el síntoma, en definitiva, ¿no es el signo o la marca de la condición ineliminable del acceso del ser humano a lo sexual, cuya expresión más elaborada es la no-existencia de la relación sexual?

Para finalizar, puedo concluir diciendo que no hay síntoma, en el sentido psicoanalítico del concepto, que no tenga una relación estructural con la falta de goce, que es lo que falta a la definición del «síntoma contemporáneo».

PARÍS, 4 DE JULIO DEL 2009